

MENSAJE DE UN MIEMBRO DE LOS SETENTA

Ministrando en ambos lados del velo

Walter F. González

De los Setenta

Vivimos en un tiempo extraordinario cuando hemos recibido tanta revelación. Más recientemente, recibimos instrucciones sobre cómo cuidarnos el uno al otro mejor. Hemos sido alentados a usar todos los medios disponibles para ministrar, cuidar y mostrar nuestro amor por nuestros semejantes y por Dios.

La guía dada con la carta de la Primera Presidencia del 1 de abril de 2018 acerca de la ministración nos enseña que, ‘a medida que los miembros de la Iglesia ministran; estos buscan, en oración, servir como lo haría Él — para “consolar a los que necesitan de consuelo”, “velar siempre por los miembros de la iglesia, y estar con ellos y fortalecerlos”, “visitar la casa de todos los miembros” y ayudar a que cada uno se convierta en un verdadero discípulo de Jesucristo. (Mosíah 18:9, D. y C. 20:51, 53, véase también Juan 13:35).

Deberíamos usar todos los métodos disponibles para consolar, velar y cuidar a aquellos a quienes se nos ha encomendado ministrar. Estos métodos pueden incluir no solo las visitas, sino el uso de redes sociales, teléfono y correo electrónico, incluso participar en un evento deportivo o verse en la calle o en el mercado.

Seremos más efectivos en nuestro ministerio si comprendemos que, como discípulos de Jesucristo, buscamos desarrollar y profundizar una actitud de ministrar, una actitud de cuidar y velar por los demás. Al desarrollar esta característica, no solo ministraremos de manera natural a nuestras familias asignadas, sino que lo haremos con todos, especialmente con los miembros de nuestra propia familia.

El documento de la Primera Presidencia también declara: “Los hermanos y las hermanas ministrantes procuran ayudar a las personas y a las

familias a prepararse para su próxima ordenanza, [y] guardar los convenios que han hecho”.

Un nivel más alto de servicio es cuidar a los demás para que se preparen para su próxima ordenanza y cumplan con los convenios que han hecho. Podemos decir que servir en un nivel superior ayuda a otros a permanecer en “la senda de los convenios” con el “fin en mente”. La senda de los convenios comienza con el bautismo y la confirmación como miembros de la Iglesia e incluye los convenios del sacerdocio y del templo. Permanecer en la senda de los convenios incluye participar de la Santa Cena cada semana para renovar todos nuestros convenios con sus promesas correspondientes.

El recogimiento ocurre en ambos lados del velo. Al considerar esto, nos damos cuenta de que nuestros antepasados fallecidos necesitan los convenios del Evangelio. Esos convenios del Evangelio se pueden proporcionar a nuestros familiares queridos a través de nuestro servicio en el templo. Los preparamos para su próxima ordenanza haciendo nuestra historia familiar. A medida que los ayudemos a comenzar en la senda de los convenios, aumentaremos nuestro amor por ellos. Aprenderemos cosas sobre sus vidas que nos ayudarán a comprenderlas y el Espíritu dará testimonio del papel clave de las familias en el diseño eterno de nuestro Dios. A través de estos esfuerzos, ministramos a nuestros antepasados para que tengan



Elder Walter F. González





los convenios y las ordenanzas del sacerdocio necesarias para alcanzar la exaltación y la vida eterna.

Invitamos a nuestros miembros a vivir siempre dignos de una recomendación para el templo y a preparar a otros en ambos lados del velo para “su próxima ordenanza [y] a guardar los convenios que han hecho”. Podemos invitar a nuestros prójimos vivos

a recibir el Evangelio, siendo bautizados en la Iglesia. Podemos invitar a todos los miembros de la Iglesia a participar de la Santa Cena todos los domingos. Podemos ministrar a nuestros antepasados haciendo la historia familiar y sirviendo en el templo.

Doy testimonio de que vivimos en un tiempo maravilloso con los cielos abiertos. Sé que ministrarse los unos a los otros a ambos lados del velo es una manifestación más elevada de amor mutuo. Hacer historia familiar y servir en el templo nos ayudará a centrar mejor nuestras vidas en Jesucristo. ■

JÓVENES

Graduaciones de seminario se llevaron a cabo en toda el Área Caribe en 2018

Seminario es una clase de religión que se les da a los jóvenes de 14 a 17 años; se les enseñan doctrinas y cómo vivir el Evangelio a la manera

del Salvador. Empieza con el ciclo de la escuela secundaria y termina con el mismo. Los jóvenes se gradúan cuando han completado los 4 años de Seminario.



En el ciclo 2017–2018 el plan de estudio fue el Libro de Mormón.

Domingo 1 de julio, Estaca San Juan, Puerto Rico

Esta actividad fue presidida por el presidente de la estaca, el hermano Wilfred Rosa, y contó con la presencia de líderes de la estaca y de los barrios que la conforman, así como también del hermano Alex Muñoz, Coordinador del programa de Seminarios e Instituto en la isla.

Los jovencitos Brooke Hall, Cristian Antón Ruiz Santiago, Ydlianis Marie Vega Alvarez, Gustavo Gabriel Zayas Velez, Vibeca Inaru Otero Agosto, Genesis Alaxandra Echevarria Castillo, Vanelys Krista Resto Ramos y Stephanie Rodriguez Diaz, completaron el programa de cuatro años y recibieron sus certificados de término. Otros 18 jóvenes completaron el curso exitosamente.

8 de julio, Estaca Los Alcarizos, República Dominicana

Fue presidida por el presidente de la estaca, el hermano Arsenio Mercado Pichardo, y contó con la presencia de líderes de la estaca y de los barrios

Estaca La Romana, República Dominicana

que la conforman, así como también del hermano John López, Coordinador del programa de Seminarios e Instituto de este consejo de coordinación.

Los jovencitos Helaina Colón Soto, Emely Ramírez, Yafreimy Pinales, Dexter Romero, Databa Esther De Jesús completaron el programa de cuatro años y recibieron sus certificados de término y los jóvenes Juan Ramón Perdomo, Billy Jhons Mack y Jairo Reyes Beriguette, recibieron certificados de finalización de cursos, siendo este su último año en el programa. Otros 26 jóvenes completaron el curso corriente exitosamente.

28 de julio, Estaca La Romana, República Dominicana

Esta actividad fue presidida por el presidente de la estaca, el hermano George Mármol, y contó con la presencia de líderes de la estaca y de los barrios que la conforman, así como también del hermano Ronald Leonardo, Coordinador del programa

de Seminarios e Instituto del Consejo de Coordinación Este.

Luis Alfonso Santana, Ángel Antonio Ogando, Edgar Montes de Oca, Loruhama Guerrero Adames, Jazmin Jean, Ayram Mejia completaron el programa de cuatro años y recibieron sus certificados de término. Otros 10 jóvenes completaron el curso corriente exitosamente. Este año los jóvenes tuvieron la oportunidad de estudiar El Libro de Mormón.

El Domingo 29 de Julio 2018, Estaca de Navarrete, República Dominicana

290 personas se dieron cita en esta reunión especial para presenciar la graduación de 21 jóvenes en edad de seminario (14 a 18 años).

Entre ellos: Jhon Liranzo, Áxel Valdez, Moisés González, Yeraldín De La Rosa y Jeison Vargas, quienes se graduaron de cuatro años y Leonardy Toribio, quien obtuvo el diploma de finalización de curso. ■

NOTICIAS LOCALES

El élder Walter F. González comparte reflexión en acto ecuménico "A un año de María"

Puerto Rico



Su mensaje se centró en la impresión que tuvo al visitar la isla por primera vez luego de los fenómenos y ver la desolación; asimismo exhortó a los presentes a recordar la invitación del apóstol Pablo a "servirnos por amor los unos a los otros" como parte de las labores de recuperación que aún continúan en el país.

"El ver la Isla del Encanto en esas condiciones fue una experiencia emocional profunda...nadie dentro del avión dijo una sola palabra; todos estábamos absortos mirando a través de nuestras ventanillas, hasta que la azafata, con voz quebrada, dijo: Puerto Rico se recuperará. Los puertorriqueños se pondrán nuevamente de pie", recordó ante un auditorio que incluyó a la primera dama, Beatriz Roselló y funcionarios de alto nivel, como el secretario de estado, Luis Rivera Marín; el secretario de vivienda y desarrollo urbano del gobierno federal de los

Estaca de Navarrete, República Dominicana

El élder González mira al gobernador de Puerto Rico, honorable Ricardo Rosselló, mientras dirige sus palabras en el acto ecuménico del jueves 20 de septiembre de 2018.



El honorable gobernador Ricardo Rosselló mientras dirige su mensaje en el acto ecuménico, al cumplirse un año del huracán María.

Estados Unidos, Ben Carson; la comisionada residente del gobierno de Puerto Rico, Jennifer González; y el gobernador del estado de la Florida, Rick Scott.

Junto al élder González, tomaron la palabra líderes representativos de la comunidad judía, musulmana y cristiana en el país, incluyendo al rabino Norman Pratz, del templo Beth Shalom; el imam Ahman Salmad, de la comunidad musulmana Ahmadyya; monseñor Willie Peña, párroco de la Parroquia Santa Bernardita; y la pastora Wanda Rolón, de la Iglesia La Senda Antigua.

Aparte de las reflexiones a cargo de los líderes religiosos, el acto combinó

presentaciones musicales a cargo del coro de niños “100 x 35” del Conservatorio Nacional de Música, y los artistas cristianos Abraham, Claudina Brinn y Samuel Hernández, este último con su popular tema “Levanto mis manos”. Asimismo, el niño Julián Martín, del municipio de Corozal, ofreció una hermosa oración para introducir los mensajes.

Por su parte, el gobernador Roselló agradeció a las comunidades religiosas su rol en las labores de respuesta y recuperación, diciendo: “Nos unimos para ofrecer una oración por todos los hermanos y hermanas que murieron a causa del huracán María. Gracias a las organizaciones de bases

de fe, quienes demostraron su valía y su compromiso”.

“En los momentos de mayor necesidad y tribulación, nuestro pueblo recurre a la fe y a la oración. Pido a Dios que me dé la fuerza y la sabiduría para ayudar a su pueblo a llegar hasta la total recuperación”, agregó conmovido en compañía de su esposa e hijos.

El director de la Oficina de Bases de Fe y Tercer Sector, Hector Albertorio Blondet, unió sus palabras a las del gobernador para agradecer directamente al élder González, en representación del estado de Puerto Rico, por la labor humanitaria que la Iglesia ha llevado a cabo en el país, especialmente en la comunidad de Loiza, al este de la isla.

Finalmente, como parte de sus palabras, el élder González agradeció al gobierno sus esfuerzos e hizo eco de una promesa hecha por el presidente Russell M. Nelson, quien visitó la isla a principios de septiembre, al concluir diciendo:

“Que el Señor nos regale un corazón generoso para servirnos por amor los unos a los otros. Al hacerlo, levantaremos en alto la hermosa bandera de Puerto Rico, y con ella a su gente valiosa, pues Dios nos promete, mis hermanos, que los mejores días están por venir para el pueblo de Puerto Rico”.

Los líderes de la Iglesia han manifestado su interés de continuar brindando la ayuda necesaria en cooperación con el gobierno, las ONG y otras entidades religiosas involucradas en la reconstrucción, por lo que se espera que los proyectos e iniciativas auspiciados por la Iglesia continúen y se amplíen en el futuro próximo. ■